



Caminamos  
**Juntos**  
con una sola alma  
y un solo corazón

# SEMANA VOCACIONAL



## INTRODUCCIÓN

*Caminamos juntos*  
*“con una sola alma y un solo corazón”*  
(cf. san Agustín, *La Regla* 1,2).

El Secretariado general de Vocaciones y Juventud de la Orden de Agustinos Recoletos pone a su disposición el subsidio litúrgico – pastoral para vivir la Semana Vocacional 2022. Este año, en comunión con la Iglesia universal y con la Orden, hemos escogido como lema central de nuestras reflexiones: ***Caminamos Juntos “con una sola alma y un solo corazón”***. Teniendo, además, como telón de fondo el pasaje de los discípulos de Emaús, donde Jesús se hace compañero de camino de los discípulos que, abatidos por la muerte del Maestro, caminaban de regreso a casa. No imaginaban que el mismo Maestro iba a su lado; sus palabras les hacían arden el corazón y les llenaban de esperanza.

También hoy Jesús, el Cristo resucitado, quiere acompañar a cada discípulo suyo, acogiendo los anhelos profundos de su corazón, sus decepciones y sus esperanzas. Por lo tanto, ayer, hoy y siempre, Jesús, a través de los animadores vocacionales, camina, escucha, comparte y acompaña con respeto y delicadeza a los jóvenes inquietos y buscadores, mientras hace el camino con ellos<sup>1</sup>. De modo que, como dice el mismo san Agustín, “¿Qué otra ocupación tienes sino alabar al que amas, y buscar a otros que lo hagan contigo” (*En. in ps. 72,34*). Los agentes vocacionales son también discípulos de Jesús, hombres y mujeres de fe y oración.

El aspecto más importante que queremos subrayar durante este año es el **acompañamiento vocacional**, que para nosotros los Agustinos Recoletos tiene un énfasis especial y es que debe ser “de corazón a corazón”, es decir, desde Jesucristo; generando una relación de amistad y confianza profunda entre el acompañante y el acompañado; dos peregrinos que juntos caminan en búsqueda de la felicidad, por la tierra sagrada de la vocación, uniendo su corazón y su alma en el deseo de Dios y respondiendo al llamado particular que él les ha hecho. *Se trata de acompañar el itinerario discipular que conduzca al creyente a madurar el camino que Dios le presenta para vivir la plenitud del amor*<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Cf. Documento conclusivo del Sínodo sobre los jóvenes, n.5.

<sup>2</sup> Agustinos Recoletos, *Plan de Animación vocacional*, Roma 2020, 50.

El acompañamiento vocacional consiste en la ayuda humana y espiritual que un hermano mayor en la fe y en el discipulado de Cristo, presta a otro hermano que recorre el camino de búsqueda y decisión vocacional. Es un tiempo de gracia y de compromiso mutuo entre el acompañante y el acompañado, hasta que se ilumina en el acompañado la certeza irrenunciable de que el Señor lo está llamando para algo muy concreto<sup>3</sup>. El acompañante propone la Palabra de Dios como la luz intensa que ilumina los trazos del camino. El proceso de maduración y decisión vocacional ha de estar pues, atravesado por el sentido bíblico de la vida y orientado por la oración que hace fecunda la acción.

Nadie puede hacer un camino vocacional de encuentro con Cristo y de respuesta a su llamada solo, necesita que alguien más camine con él, que le muestre el camino, que le aclare sus dudas; alguien que sea capaz de orientarle hacia dónde seguir para alcanzar la meta. Tanto el acompañado como el acompañante caminan juntos, hombro a hombro, paso a paso. No es más el acompañante porque ha hecho previamente el camino, sino que éste ha de estar marcado desde la humildad y la felicidad: *primero, la humildad, segundo la humildad, tercero la humildad; y cuantas veces me lo preguntes te responderé lo mismo* (san Agustín, *Carta 118,22*; cf. *Las Confesiones X,43,68*).

El acompañante ama en Cristo a la persona acompañada ¡Sí, la ama! Amor que se traduce en cuidado y atención, en preocupación por la persona y su felicidad y le conduce pedagógicamente a la experiencia de vivir en comunidad y de sentirse piedra viva de la Iglesia de Cristo. *¿Cómo realizar este acompañamiento? Volviendo una y otra vez a Jesús, pues su modo de acompañar crea un estilo de acompañamiento que no pasa de moda: Jesús mismo se acercó y caminó con ellos (Lc 24,15)*<sup>4</sup>.

Los jóvenes de nuestro tiempo, que caminan muchas veces solos y sin un rumbo fijo en sus vidas, necesitan ser acompañados, que alguien camine con ellos. Esta fue, precisamente, una de las peticiones que los jóvenes hicieron en Sínodo dedicado a ellos en el año 2018 y que como muy bien ha quedado señalado en el Documento conclusivo, es necesario que se recupere la figura del acompañante (nn.99-102). El servicio del acompañamiento es una misión urgente e inaplazable, que pide toda la disponibilidad y la generosidad de quienes la realizan. En este sentido, el acompañamiento requiere que se esté disponible al Espíritu del Señor para recorrer el camino que transitan los acompañados<sup>5</sup>.

3 Cf. Agustinos Recoletos, *Plan de Animación Vocacional*, Roma 2020, 49.

4 Agustinos Recoletos, *Plan de Animación Vocacional*, Roma 2020, 50.

5 Cf. Agustinos Recoletos, *Plan de Animación Vocacional*, Roma 2020, 49.

Les invito, pues, a todos para que ***caminemos juntos “con una sola alma y un solo corazón”***, viviendo un proceso de sinodalidad que nos exige escucha y disponibilidad al Espíritu, para salir de nosotros mismos y reconocer en el que está a nuestro lado un peregrino, caminante en búsqueda la verdad y de la felicidad, que solo se encuentra en Dios. Les invito también para que a lo largo de estos días oremos, celebremos, trabajemos, vivamos y renovemos juntos la vocación a la que todos hemos sido llamados, y a través de la cual el Señor quiere nuestra felicidad.

¡Feliz Semana Vocacional!

Fr. Juan Pablo Martínez Peláez, OAR

*Presidente del Secretariado general de Vocaciones y Juventud*



## EUCARISTÍA DE APERTURA

### COMENTARIO DE ENTRADA

Hermanos y hermanas, iniciamos con la celebración de esta eucaristía una semana especial, dedicada a reflexionar en el llamado de Dios a una vocación específica. Con el Lema: **Caminamos Juntos “con una sola alma y un solo corazón”**, inspirados en el camino de los discípulos de Emaús junto a Jesús, reflexionaremos a lo largo de estos días en la importancia del acompañamiento para el discernimiento vocacional.

Así como los discípulos de Emaús descubrieron en la experiencia de su vuelta a casa, tras el acontecimiento Jesús de Nazaret, el sentido de su llamado, nuestros jóvenes saben que Dios se vuelve a hacer el contradicho en sus vidas proponiéndoles un mensaje con nuevos lenguajes; seguramente hoy tendría en cuenta el aspecto digital - del que ellos son nativos -. Este nuevo lenguaje favorece una comunicación y una transmisión de la fe más accesible, más sencilla, más cercana; favoreciendo así el desarrollo de una pastoral juvenil atravesada también por la búsqueda vocacional.

Los jóvenes hoy buscan ser acogidos en la comunidad cristiana, deben ser valorados y aceptados, acompañados, dándole gran importancia a las emociones y a las sensaciones. Ellos caminan por la vida con grandes preocupaciones y desesperanzas, especialmente en esos ámbitos donde ellos participan socialmente de una manera más especial: la defensa de la casa común y el cuidado del medio ambiente, el bien común, la dignidad de todas las personas... Ya no son concebidos - o al menos no han de serlo - como el futuro, sino como el presente de la sociedad, y sobre todo de la Iglesia.

Oremos en esta eucaristía para que todos los jóvenes, especialmente aquellos que viven en su corazón la llamada del Señor, se sientan acompañados en el camino de búsqueda y encuentro con Dios, con la verdadera felicidad.

### ANTÍFONA DE ENTRADA

cf. Jn 10, 14-15

*Yo soy el buen Pastor que conozco a las ovejas. Y las mías me conocen, dice el Señor; igual que el Padre, me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.*

## ORACIÓN COLECTA

Oh, Señor,  
que amas a los hombres,  
te rogamos derrames con bondad sobre nosotros  
la gracia abundante de tu Espíritu,  
y concédenos que, caminando en santidad  
según la vocación a que nos llamas,  
demostramos testimonio de la verdad a los hombres,  
y busquemos confiados,  
en el vínculo de la paz,  
la unidad de todos los creyentes.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## Liturgia de la Palabra

### COMENTARIO A LAS LECTURAS

La liturgia de la Palabra que vamos a escuchar nos presenta, en primer lugar, el modelo de comunidad vivido por los Apóstoles después de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés: **Caminaban juntos con una sola alma y un solo corazón** en la Iglesia de Jesucristo. Su testimonio de vida ha sido y será siempre el modelo de la auténtica comunidad cristiana. San Pablo, en la carta a la Efesios, nos pide vivir cada uno en la vocación a la que hemos sido llamados desde el día de nuestro bautismo y que nos une a todos en una sola fe, esperanza y caridad. Todo esto es posible si Jesús camina a nuestro lado, como lo hizo con los discípulos de Emaús. Y será posible, sobre todo, si nosotros abrimos nuestra mente y nuestro corazón a su Palabra, que transforma y llena de esperanza nuestras vidas. Escuchemos con atención.

### PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

2, 42-47

Después del día de Pentecostés, los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los Apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los Apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de



cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

*Palabra de Dios*

### Salmo responsorial 83, 27-6. 11

**R/.** Dichosos los que viven en tu casa.

¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!  
Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
se alegran por el Dios vivo. **R/.**

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa  
alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
al preparar su peregrinación. **R/.**

Un solo día en tu casa  
vale más que otros mil,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados. **R/.**

## SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

4, 1-6

Hermanos: yo, el prisionero por el Señor, les ruego que caminen como pide la vocación a la que han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos, sobrellévense mutuamente con amor, esforzándose en mantener la

unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un Bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

*Palabra de Dios*

## EVANGELIO

† Lectura del Santo Evangelio según San Lucas

24, 13-16.28-35

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer". Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: "¿Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!"

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: "De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón".

Entonces ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*Palabra del Señor*

## ORACIÓN DE LOS FIELES

**Presidente:** Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Elevemos confiadamente nuestras súplicas a Dios Padre guiados por la palabra de Jesús, para que envíe sobre nosotros su Espíritu que nos hace servidores de los hermanos. Digamos con humildad y confianza:

***Bendice a tu pueblo con nuevas vocaciones, Señor.***

- Señor, que prometiste estar en medio de los que se reúnen en tu nombre, haz que, manteniendo la unión de corazones en ti, seamos ejemplos para que muchos jóvenes abracen la vida agustina recoleta. *Oremos*

- Señor Jesús, que prometiste estar con nosotros hasta el fin de los tiempos, continúa en medio de nuestras comunidades y haz que vengan muchos jóvenes a compartir nuestro propósito para gloria de tu nombre. *Oremos*

- Señor Jesús, que nos quieres semejantes a ti, te pedimos por nosotros y por todos los que viven su vocación, para que no desfallezcamos ante las dificultades y las dudas. *Oremos*

- Padre bueno, que por medio de la vocación llamas hombres y mujeres a trabajar en tu abundante mies, continúa llamando personas generosas al servicio de la Iglesia para que, imitando a Jesucristo, el Eterno Pastor, puedan trabajar por la gloria de tu inmenso amor. *Oremos*

- Señor y Dios nuestro, que nos has dado en la Virgen María, Madre de la Consolación, una dulce y segura compañía, haz que nunca nos sintamos solos en tu servicio y que muchos jóvenes vengan a compartir nuestro santo prototipo. *Oremos*

- Dios todopoderoso, que nos diste como modelo de vida religiosa a nuestro padre san Agustín, infunde en los corazones de los jóvenes el deseo de seguir sus pasos. *Oremos*

**Presidente:** Oh Dios, que nos invitas a seguirte con pureza de corazón, mira nuestras vidas y escucha nuestras plegarias, y haz que nunca nos apartemos de ti. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

**ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Señor, que adquiriste para ti un pueblo de adopción  
con el sacrificio de una vez para siempre,  
concédenos propicio  
los dones de la unidad y de la paz en tu Iglesia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN

cf. 1Cor 10,17

*Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos participamos del mismo pan y del mismo cáliz.*

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, esta santa comunión contigo que hemos recibido,  
anticipo de la unión de los fieles en ti,  
realice también la unidad en tu Iglesia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACIÓN VOCACIONAL

San Juan Pablo II

**Padre** santo y providente, Tú eres el dueño de la viña y de la mies y a cada uno das la justa recompensa por el trabajo. En tu designio de amor llamas a los hombres a colaborar contigo en la salvación del mundo. Te damos gracias por Jesucristo, tu Palabra viviente, que nos ha redimido de nuestros pecados y está entre nosotros para socorrernos en nuestra pobreza. Guía la grey a la que has prometido el Reino. *Manda nuevos operarios a tu mies e infunde en los corazones de los Pastores fidelidad a tu proyecto de salvación, perseverancia en la vocación y santidad de vida.*

**Cristo Jesús**, que en las riberas del mar de Galilea llamaste a los Apóstoles y los constituiste fundamento de la Iglesia y portadores de tu evangelio, alienta a tu Pueblo que camina en la historia. *Infunde valor a aquellos que has llamado a seguirte en el sacerdocio y en la vida consagrada, para que puedan fecundar el campo de Dios con la Sabiduría de tu Palabra. Hazlos dóciles instrumentos de tu Amor en el diario servicio a los hermanos.*

**Espíritu de Santidad**, que infundes tus dones en todos los creyentes y particularmente en los llamados a ser ministros de Cristo, ayuda a los jóvenes a descubrir el atractivo de la llamada divina. *Enséñales el verdadero camino de la Oración, que se nutre con la Palabra de Dios. Ayúdales a escrutar los signos de los tiempos, para ser fieles intérpretes del Evangelio y portadores de la Salvación.*

**María**, Virgen de la Escucha y del Verbo hecho carne en tu seno, ayúdanos a estar disponibles a la Palabra del Señor, Para que, acogida y meditada, crezca en nuestro corazón. Ayúdanos a vivir como tú la felicidad de los creyentes y a dedicarnos con

incansable caridad a la evangelización de los que buscan a tu Hijo. *Danos el servir a cada hombre, haciéndonos agentes de la Palabra escuchada, para que permaneciendo fieles a ella encontremos nuestra felicidad en practicarla. Amén.*

## EUCARISTÍA DE CLAUSURA

### COMENTARIO DE ENTRADA

Hermanos y hermanas, nos disponemos para celebrar con alegría esta eucaristía de clausura de la semana vocacional. A lo largo de estos días hemos **caminado juntos con una sola alma y un solo corazón**, desde la oración, la reflexión de la Palabra de Dios, la celebración comunitaria de la fe y la catequesis. Al llegar a este momento, damos gracias también a Dios porque sigue tocando el corazón de muchos jóvenes y les invita a seguirlo en la vida laical comprometida, la vida religiosa, el sacerdocio ministerial y la vida misionera; también en el compromiso matrimonial, formando una familia.

Hemos reflexionado a lo largo de esta semana en la importancia del acompañamiento dentro del proceso de discernimiento vocacional. ¿Cómo hacerlo? Volviendo una y otra vez a Jesús, pues su modo de acompañar crea un estilo de acompañamiento que no pasa de moda: *Jesús mismo se acercó y caminó con ellos* (Lc 24,15). En la Iglesia caminamos juntos, en comunidad, nos apoyamos y orientamos unos a otros en la toma de decisiones y en la realización de proyectos de vida; seguros de que **caminando juntos con una sola alma y un solo corazón**, difícilmente podremos extraviar nuestros pasos del camino del bien, de la justicia, de la verdad, de la unidad y del amor.

El Señor, como lo hizo con sus discípulos, nos envía hoy también a nosotros a anunciar el Evangelio, a crear comunidad, a llevar amor y esperanza a los que han perdido el rumbo de sus vidas y sienten desconsolados. Esta misión no es posible realizarla solos, siempre nos necesitamos unos a otros, para caminar juntos, porque Dios es comunidad y quiere que formemos comunidad, que seamos Iglesia. Con la alegría de ser hermanos y hermanas en la fe, dispongamos nuestro corazón para iniciar esta celebración.

### ANTÍFONA DE INGRESO

Ef. 4, 4-6

*Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.*

## ORACIÓN COLECTA

Señor, mira complacido a tu pueblo  
y derrama sobre él los dones de tu Espíritu,  
para que crezca sin cesar en el amor a la verdad  
y procure, con empeño y en la práctica,  
la perfecta unidad de los cristianos.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## Liturgia de la Palabra

### COMENTARIO A LAS LECTURAS

La liturgia de la Palabra que vamos a escuchar nos presenta, nuevamente, el modelo de comunidad vivida por los Apóstoles, después de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés: **Caminaban juntos con una sola alma y un solo corazón** en la Iglesia de Jesucristo, todo lo tenían en común y nadie en la comunidad pasaba necesidad. San Pablo, en la *Carta* a la Corintios, nos recuerda que todos somos miembros del Cuerpo de Cristo y, aunque somos muchos, cada uno con una función distinta, somos uno él. Al igual que el cuerpo es una perfecta unidad de miembros, también en la iglesia todos estamos unidos a Cristo desde el bautismo. El evangelio nos presenta el envío misionero. Jesús les encomienda a aquellos que había elegido, la tarea de anunciar el Reino de Dios y ser continuadores de su obra de salvación el mundo. Les envía de dos en dos para que caminen juntos, para que su testimonio sea creíble, para que formen comunidad y se acompañen mutuamente. Dispongamos nuestro corazón y nuestra mente para escuchar la Palabra de Dios.

### PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

4, 32-35

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la Resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

*Palabra de Dios*

Salmo responsorial 123, 2-3. R/.1

**R/.** *¡Qué dulzura y qué delicia, convivir los hermanos unidos!*

Es unguento precioso en la cabeza,  
que va bajando por la barba,  
que baja por la barba de Aarón  
hasta la franja de su ornamento. **R/.**

Es rocío del Hermón que va bajando  
sobre el monte Sión.  
Porque allí manda el Señor la bendición:  
la vida para siempre. **R/.**

**SEGUNDA LECTURA**

**Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios**

**12, 12-30**

Hermanos: Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro sino muchos.

Si el pie dijera: «No soy mano, luego no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el oído dijera: «No soy ojo, luego no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿cómo oiría? Si el cuerpo entero fuera oído, ¿cómo olería? Pues bien, Dios distribuyó el cuerpo y cada uno de los miembros como él quiso.

Si todos fueran un mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Los miembros son muchos, es verdad, pero el cuerpo es uno solo.

El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»; y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito». Más aún, los miembros que parecen más débiles son más necesarios. Los que nos parecen despreciables, los apreciamos más. Los menos decentes, los tratamos con más decoro. Porque los miembros más decentes no lo necesitan.



Ahora bien, Dios organizó los miembros del cuerpo dando mayor honor a los que menos valían.

Así, no hay divisiones en el cuerpo, porque todos los miembros por igual se preocupan unos de otros.

Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; cuando un miembro es honrado, todos se felicitan.

Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

Y Dios os ha distribuido en la Iglesia: en el primer puesto los apóstoles, en el segundo los profetas, en el tercero los maestros, después vienen los milagros, luego el don de curar, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas.

¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

*Palabra de Dios*

## EVANGELIO

† **Lectura del Santo Evangelio según San Marcos**

**6, 7-13**

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce, los envió de dos en dos y les dio poder sobre los espíritus inmundos. Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni mochila, ni dinero en el cinto, sino únicamente un bastón, sandalias y una sola túnica.

Y les dijo: «Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de ese lugar. Si en alguna parte no los reciben ni los escuchan, al abandonar ese lugar, sacúdanse el polvo de los pies, como una advertencia para ellos».

Los discípulos se fueron a predicar la conversión. Expulsaban a los demonios, unguían con aceite a los enfermos y los curaban.

*Palabra del Señor*

## ORACIÓN DE LOS FIELES

**Presidente:** Movidos por el Espíritu de Jesucristo, que nos mantiene en su seguimiento, presentemos a Dios, nuestro Padre, nuestras oraciones en nombre de toda la humanidad. Digamos: *Te lo pedimos, Señor.*

- Oh Cristo, enviado por el Padre a redimir el género humano, suscita en la Iglesia numerosos y santos evangelizadores, para que el anuncio de la Buena Nueva sea siempre expresión de una fe vivida con el corazón. *Oremos*

- Señor Jesús, que has hecho de la voluntad del Padre tu alimento y tu misión, enciende en el corazón de los jóvenes una escucha dócil a tu proyecto de amor, para que hagan de sus vidas una respuesta generosa y fecunda para todos. *Oremos*

- Padre Santo, que continuamente hablas al corazón de cada hombre, revelándole tu diseño de amor y felicidad verdadera, haz del corazón de los jóvenes terreno fértil, donde pueda germinar la semilla de la vocación, en la alegría de una vida entregada en tu seguimiento. *Oremos*

- Oh Señor, suscita nuevas vocaciones misioneras entre los jóvenes, para que todos los pueblos sean fortalecidos e iluminados por la alegría y la belleza del Evangelio. *Oremos*

- Oh Dios, por intercesión de la Virgen de Nazaret, a quien has donado la vocación de Madre, vela sobre el amor esponsal de aquellas que viven la vida contemplativa agustino recoleta. *Oremos*

- Señor, que nos ofreces un ejemplo de vida en los santos de la Orden, haz que nuestra vida comunitaria atraiga a muchos jóvenes que glorifiquen tu nombre en la vida agustino recoleta. *Oremos*

**Presidente:** Gracias Padre por el don de la vocación; escucha nuestros ruegos y bendícenos con los dones de tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que nos purifique, Señor,  
el sacrificio que te ofrecemos,  
y que nos haga participar, finalmente,  
de los mismos sacramentos  
a todos los estamos unidos  
por un solo bautismo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 17, 21.23

*Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, que ellos también lo sean en nosotros: yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno.*

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir los sacramentos de Cristo,  
te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia  
la gracia santificadora que le has dado,  
y que todos los que se glorían del nombre cristiano  
merezcan servirte en la unidad de la fe.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACIÓN VOCACIONAL

**San Juan Pablo II**

**Padre misericordioso,**

fuelle perenne de la existencia y del amor,  
que en el hombre viviente  
muestras el esplendor de tu gloria,  
y pones en su corazón la simiente de tu llamada,  
haz que ninguno, por negligencia nuestra, ignore este don o lo pierda,  
sino que todos, con plena generosidad,  
puedan caminar hacia la realización de tu Amor.

**Señor Jesús,**

que en tu peregrinar por los caminos de Palestina,  
has elegido y llamado a tus apóstoles  
y les has confiado la tarea de predicar el Evangelio,  
apacentar a los fieles, celebrar el culto divino,  
haz que hoy no falten a tu Iglesia  
numerosos y santos Sacerdotes, que lleven a todos  
los frutos de tu muerte y de tu resurrección.

**Espíritu Santo,**

que santificas a la Iglesia  
con la constante dádiva de tus dones,  
introduce en el corazón de los llamados

a la vida consagrada  
una íntima y fuerte pasión por el Reino,  
para que con un sí generoso e incondicional  
pongan su existencia al servicio del Evangelio.

**Virgen Santísima,**

que sin dudar  
te has ofrecido al Omnipotente  
para la actuación de su designio de salvación,  
infunde confianza en el corazón de los jóvenes  
para que haya siempre pastores celosos,  
que guíen al pueblo cristiano por el camino de la vida,  
y almas consagradas que sepan testimoniar  
en la castidad, en la pobreza y en la obediencia,  
la presencia liberadora de tu Hijo resucitado. Amén.

## LECTIO DIVINA VOCACIONAL

*Caminamos juntos*  
*"con una sola alma y un solo corazón"*  
(cf. san Agustín, *La Regla* 1,2).

### ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

"Ven, Espíritu Santo, y desde el cielo envía un rayo de tu luz. Ven, padre de los pobres; ven dador de las gracias; ven, luz de los corazones. Consolador óptimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio. Descanso en el trabajo, en el ardor tranquilidad, consuelo en el llanto. ¡Oh luz santísima!, llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles. Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente. Lava lo que está manchado, riega lo que es árido, cura lo que está enfermo. Dobleaga lo que es rígido, calienta lo que es frío, dirige lo que está extraviado. Concede a tus fieles que en ti confían tus siete sagrados dones. Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales el eterno gozo. Amén" (*Stephen Langton*).

### TEXTO: LUCAS 24,13-35

Aquel mismo día, dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, distante a unas dos leguas de Jerusalén. Iban comentando todo lo sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo.

Él les preguntó:

- ¿Qué conversación es esa que traen por el camino?

Ellos se detuvieron con semblante afligido y asombro, y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo:

- ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que desconoce lo que ha sucedido allí estos días?

Jesús preguntó:

- ¿Qué cosa?

Le contestaron:

- Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel, pero ya hace tres días que sucedió todo esto. Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han alarmado; ellas fueron de madrugada al sepulcro, y al no encontrar el cadáver, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles asegurándoles que él está vivo. También algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían contado las mujeres; pero a él no lo vieron.

Jesús les dijo:

- ¡Qué necios y torpes para creer cuanto dijeron los profetas! ¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a él.

Se acercaban a la aldea adonde se dirigían, y él fingió seguir adelante.

Pero ellos le insistieron:

- Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día va de caída. Entró para quedarse con ellos; y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Se dijeron uno al otro:

- ¿No ardía nuestro corazón mientras nos “hablaba por el camino” y nos explicaba las Escrituras?

Al punto se levantaron, volvieron a Jerusalén y encontraron a los once con los demás compañeros, que decían:

- Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*Palabra del Señor*

## LECTIO

En este pasaje se plantea una conversación entre Cleofás y un discípulo anónimo. El compañero de Cleofás es un personaje anónimo, sin nombre, para poder identificarse con cualquiera de nosotros. Iba tan decepcionado como su

condiscípulo, tan roto por dentro como él. E iban dialogando, pero sin comunicar nada relevante. Tal vez en un diálogo que era más bien un monólogo: más un desahogo que una conversación útil con objetivos claros. Preguntas dirigidas al otro que en el fondo me las dirijo a mí mismo. Frustraciones que comunico, no tanto para que otro las conozca, sino para sacarlas de mis adentros. Iban por el camino, seguramente un sendero conocido, un camino ya hecho, tal vez sinuoso; huían de Jerusalén...

- ¿Cómo ha podido ocurrir esto? ¿Por qué nos ha engañado? Lo dejamos todo para seguirle y al final todo fue un fiasco, una ilusión más sin consecuencias. Se nos agotaron dentro las utopías, las esperanzas, los entusiasmos, las expectativas. La fe se hizo añicos para dar paso al vacío de la cruda realidad sin visos de legitimidad ni sentido. ¡Era un impostor! Por eso nos vamos de Jerusalén, de la vida, del compromiso, del proyecto ilusionante del Evangelio. ¿Cómo renovar ahora el amor primero? ¿Cómo creer desde la cruz y el fracaso? El camino hacia Emaús es el camino hacia la nada, hacia un baño de frustración, hacia el punto final de una esperanza...

## MEDITATIO

Jesús sabe sorprender. Se presenta como un intruso posiblemente para escapar de la trampa de nuestras expectativas fallidas; así suele intervenir en nuestra historia para ofrecernos otro ángulo de interpretación de los acontecimientos. Pareciera que cuánto más se procura la soledad evasiva y un diálogo de sordos entre compañeros peregrino, aparece alguien de improviso, inesperado, incluso desconocido. Alguien que se nos cuela en la conversación. Y comienza a hacer el mismo camino hacia Emaús con nosotros.

Si pudiéramos acceder a al diálogo interno del discípulo Cleofás, lo más probable es que se estaría preguntando ¿quién es este "intruso" que irrumpe entre nosotros? ¿Quién le dio vela en este entierro? Yo no lo conozco, ¿por qué nos habla? ¿por qué nos acompaña? Ante el nerviosismo por la poca familiaridad con aquel peregrino anónimo que comenzó a recorrer el camino con ellos, se vuelve al tema de conversación, ¿de qué vienen hablando? Y Cleofás hace la pregunta: ¿eres el único en Jerusalén que no sabe lo que ha ocurrido?". ¿Qué?, pregunta el nuevo acompañante. Respuesta: "lo de Jesús de Nazaret", en quien habíamos puesto las esperanzas, pero nos ha decepcionado.

El peregrino inoportuno se atreve a explicarles y a interpretar los hechos, y ayuda a darle un sentido a lo que ronda en el corazón y en la mente de los discípulos

fugitivos. Y, ¡oh sorpresa!, el peregrino anónimo que los acompaña es alguien que los conoce de algún modo, es alguien que sabe sus preguntas íntimas y las responde sin apenas ellos saber cómo formularlas. Es alguien que les “enciende el corazón”. Y los discípulos lo escuchan con entusiasmo y, al mismo tiempo, con recelo, pues aún les embarga la tristeza y están sobrecogidos por los últimos acontecimientos. Sin embargo, es un diálogo que abre nuevos horizontes. Por qué no invitarlo “a que se quede con nosotros... el día declina y la noche ya está cerca”, y el camino pasa por Emaús...

## ORATIO

El sendero tortuoso de la frustración y el fracaso se detiene en una ínfima aldea. El diálogo entre los discípulos peregrinos se ha dejado de lado. Aquella conversación con el peregrino anónimo calentó el corazón de los discípulos, pues “por el camino les explicó las Escrituras y todo lo referente a los profetas sobre el Mesías”. Ahora es tiempo de reparar fuerzas después del largo viaje; es la hora de la comida. En Emaús, a dos leguas de Jerusalén y mucho más de Galilea, “el peregrino se recuesta a la mesa con los discípulos sorprendidos y desconcertados”.

¡Qué familiar me resulta el caminante compañero de viaje! Algo extraño renace en mi interior. Tiene lugar la experiencia del encuentro; por la Palabra se entra en una comunión profunda que rompe las barreras del anonimato; ahí cada quien tiene una historia, un nombre. ¿Señor, me conoces? ¿nos conocemos?, me pregunto en silencio. Hay algo en él... que me atrae y me conmueve. Es tan humano, tan hermano, como solo lo era el crucificado que fracasó en el Gólgota, nuestra esperanza claudicada, escupida, perdida. Ahora, ha partido el pan, ¡es él! ¡solo puede ser él! Ahora entiendo, ha fraccionado la muerte y el fracaso, el dolor y el misterio del mal. El susto que nos dieron las mujeres anunciándonos un baile celestial de ángeles y la resurrección de Jesús, tenía fundamento. No eran chismes ni murmuraciones. Tenía razón el peregrino inesperado del camino: “hemos sido muy torpes y lentos para creer”. Olvidamos que solo por la cruz se llega a la vida. Por fin, se nos han abierto los ojos y se nos ha hecho grande el corazón.



## CONTEMPLATIO

“Se levantaron al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros”. ¡Qué distinto este viaje de vuelta a casa!, ahora vamos con el corazón “en ascuas”, como cuando nos hablaba por el camino. Solo él podía partir el pan de esa forma, solo él rompe y separa la vida de la muerte, para lanzarnos a la vida en plenitud. Hay que comunicárselo a los amigos, a las gentes, dar la razón a Simón, a Juan, a las mujeres, explicárselo a Tomás para que crea... Emaús no fue el final de camino, tampoco lo es Jerusalén. Hay que volver a Galilea, “ahí donde empezó todo”; “ahí vuelve a arder el primer amor”.

## HORA SANTA VOCACIONAL

*Caminamos juntos  
La vocación al servicio de la Iglesia sinodal*

### CANTO

*Se expone el Santísimo Sacramento*

### PARTE 1: INTRODUCCIÓN

[Lector 1] Esta será una Hora Santa en la que se vea reflejado que hacemos juntos el camino de la vida y de la fe. Por eso, cada una de las partes de esta adoración eucarística está hecha por algún hermano o hermana, miembro de la familia agustino-recoleta. Ante Jesús sacramentado estamos todos los que nos consideramos caminantes, porque nos hemos reconocido como seguidores del camino abierto por el Señor y en este camino que es vocacional nos hemos encontrado con muchos hermanos. La alegría de la vocación pasa también por descubrir que no estamos solos.

[Lector 2] Que esta oración delante de ti, Señor, nos empuje a caminar juntos, formando una Iglesia sinodal. Que cada uno de nosotros se sepa «una misión en esta tierra» (Evangelii Gaudium 273). Que cada uno de nosotros sienta que en su historia vocacional se escribe un nuevo capítulo, porque se abren nuevos horizontes de comunión...

*Invitación al canto desde el corazón*

### CANTO

### PARTE 2: LECTURA DE LA PALABRA – Hch 4, 31-32

[Lector1] *«Cuando terminaron de orar, tembló el lugar donde estaban reunidos; todos quedaron llenos del Espíritu Santo y anunciaban decididamente la Palabra de Dios. La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos».*

## REFLEXIÓN GUIADA

*Se pueden tomar como punto de partida las siguientes reflexiones*

[Lector 2] La sinodalidad es el modo de ser de la Iglesia primitiva (Hch 15) y debe ser el nuestro (...) Vivimos en la Iglesia y queremos sentir con la Iglesia, en una Iglesia en salida, es decir, sinodal, pobre y evangelizadora. En la sinodalidad resulta determinante el discernimiento: caminar juntos para buscar la voluntad de Dios [Fr. Miguel Miró Miró, Prior General].

*Breve silencio*

[Lector 1] Te comparto un deseo, de un joven de corazón inquieto: que aquello que nos mueve no quede sólo en nosotros, sino que sirva como un empujón para ser fiel reflejo de aquello que nos llena. ¿Compartimos en comunidad algo de todo aquello que se nos ha dado? ¿O simplemente nos saciamos nosotros y nos conformamos con eso? [Ignacio Villarejos, JAR Argentina]

*Invitación al canto desde el corazón*

## CANTO

### PARTE 3: UN SÍMBOLO: LA PLANTA

[Lector 1] Cuando sembramos una semilla, lo hacemos con un objetivo: que crezca y que dé frutos, ¿cierto?

En nuestro caso, cuando compartimos la vida, compartimos todo lo que somos y todo lo que poseemos y al hacerlo, no lo hacemos desde la obligación o desde el 'deber ser', al menos si es el amor el que nos impulsa.

Por eso, hoy te propongo como símbolo la planta ya formada, con raíces, con tallo, con ramas, con hojas y con frutos. Todos ellos, aspiran a una misma misión, todo lo comparten y todo se lo distribuyen de acuerdo con sus necesidades. Cuando falta el agua, no se mueren solamente las hojas, toda ella se va muriendo poco a poco, lo mismo pasa cuando falta la luz, el aire, el cuidado, etc.

[Lector 2] Y es que así, en nuestra vida, se nos invita a vivir en sinodalidad, es decir, a caminar y a crecer juntos, acogiendo y respetando al otro tal y como es, aceptando los procesos, los cambios, los retos y los desafíos en conjunto, como la raíz, el tallo, las ramas, las hojas y el fruto, que no se empujan ni se atropellan para ver quien lo hace primero o quien lo hace mejor, no, ninguno funciona por separado y ninguno es más importante que el otro.

La planta también es símbolo de vida, de renovación, de unidad y de estar siempre a la expectativa de que algo nuevo surja y florezca, que en nuestras comunidades y en nuestra vida de seguimiento de Jesús, podamos vivir siempre con la conciencia de tenerlo y vivirlo todo en común, porque allí y solo allí, el amor, la sencillez y la ilusión, brotarán nuevamente **[hna. Wnderlyng Reyes, Misionera Agustina Recoleta]**

## CANTO

### PARTE 4: PRECES DE LOS CAMINANTES

En este momento de oración ante Jesús vivo y presente en medio de nosotros, vamos a hacer nuestras las peticiones de hermanos y hermanas que son parte de la familia agustino-recoleta:

- *Señor, te pedimos por los niños y jóvenes, para que guiados con la luz de tu Espíritu vivan y compartan el don de la sinodalidad con un corazón inquieto que se orienta a Ti* **[Iván JAR México]**
- *Señor, te pedimos por todos los laicos, para que sepan escuchar y acoger tu llamado especial, en este «kairós» de la sinodalidad, y puedan seguir juntos por el camino que los aproxima más a ti y así con su testimonio ayuden a otros a tener experiencia de tu inmenso amor* **[Rosanna Puccarelli, FSAR Brasil]**
- *Señor, te pedimos por todos los matrimonios. Que tu gracia haga de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a su Iglesia. Que en este tiempo de sinodalidad, sientan también que caminan juntos hacia ti* **[Freddy Contreras y Reina de Contreras, FSAR Venezuela]**
- *Señor, ayuda a todos los seminaristas a caminar juntos como hermanos y a confiar siempre en la fuerza de tu Espíritu, para poder seguir respondiendo a tu llamado con alegría, y acompañar con amor y responsabilidad al pueblo que nos encomiendas* **[Fr. Daniel Bencivenga, religioso agustino recoleta]**
- *Que la vida contemplativa agustino-recoleta sea testimonio viviente de un corazón inquieto que escucha y acoge, que busca caminar juntos como Iglesia para todos* **[Hermana Alicia Correa, contemplativa agustino-recoleta]**

## ORACIÓN FINAL

*Señor Jesús, tu camino es mi camino  
y la senda del hermano es mi senda.  
Juntos en ti nos dirigimos hacia el Padre,  
porque en los corazones nada ahoga la inquietud.  
Danos la fuerza de tu Espíritu,  
y el don del amor que no sabe de mezquindades.  
Sé Jesús el motivo y la razón de nuestra vida sinodal,  
compañero de camino hasta que Dios sea todo en todos. Amén.*

*Bendición con el Santísimo Sacramento*

## CANTO FINAL

## ACTO MARIANO VOCACIONAL

*Caminamos juntos  
Con María en el seguimiento de Cristo*

### CANTO

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### INTRODUCCIÓN

La vocación de todo cristiano es una llamada a la santidad, es decir, a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad» (Lumen Gentium 40). Y es también llamada a la misión de anunciar a Cristo para ser sus «testigos hasta los confines de la tierra» (Hch 1,8). María es modelo de respuesta a la vocación (cf. Lc 1,38) y de fidelidad a la misión (cf. Lc 1,40-41). Es «la mujer» (Jn 2,4), modelo de fe en la comunidad eclesial (cf. Le 8,19-21). «En íntima unión con Cristo, María, la Virgen Madre, ha sido la criatura que más ha vivido a plenitud la vocación, porque nadie como ella ha respondido con un amor tan grande al amor inmenso de Dios» (Pastores Dabo Vobis 36). Por esto, «con su ejemplo y mediante su intercesión, la Virgen Santísima sigue vigilando el desarrollo de las vocaciones... en la Iglesia» (Pastores Dabo Vobis 82).

La vocación a la vida consagrada se concreta en el seguimiento evangélico radical, como «género de vida virginal que Cristo Señor escogió para sí y que la Virgen Madre abrazó» (Lumen Gentium 46). Esta consagración radica en la consagración bautismal y a la vez expresa «su plenitud» (Perfectae Caritatis 5). Es amor de totalidad a Cristo y a la Iglesia (cf. Lumen Gentium 44). Se concreta en la práctica permanente de los consejos evangélicos, vividos con cierta ayuda fraterna y apuntando hacia la disponibilidad misionera. Es consagración y misión. Así «consiguen la perfección de la caridad en el servicio del Reino de Dios» (can.573, par.I).

### DIOS CUENTA CON MARÍA, CONTIGO, Y CONMIGO

En la historia está el ser humano. Ahí, en medio, como un misterio. ¿Qué es lo que esconde dentro? Todos vienen llamando a la puerta de este Misterio. Dios

se hace uno de nosotros y, en el seno de María, aparece Jesús, la alegría del mundo. Dios se presenta como una alegría para el ser humano y no como una carga y una obligación. Así comienza el Evangelio. Dios se acerca con alegría y genera vida, crecimiento, esperanza. Ya no hay que hacer nada para ganarnos a Dios, él se nos da como un don inmerecido. La vida cristiana es un camino de alegría.

### **SALUDEMOS A MARÍA MODELO DE TODA VOCACION:**

**Lector:** María, hija de Israel, tú has proclamado la grandeza del Señor, la misericordia ofrecida a los hombres, de edad en edad, por el amor misericordioso del Padre.

**Todos:** Dichosa eres Virgen María.

**Lector:** María, Virgen Santa, Sierva del Señor, tú has llevado en tu seno el fruto precioso de la Misericordia divina.

**Todos:** Dichosa eres Virgen María.

**Lector:** María, tú que has guardado en tu corazón las palabras de salvación, testimonias ante el mundo la absoluta fidelidad del amor de Dios.

**Todos:** Dichosa eres Virgen María.

**Lector:** María, tú que seguiste a tu Hijo Jesús hasta el pie de la cruz con el fiat de tu corazón de madre, te adheriste sin reserva al servicio redentor.

**Todos:** Dichosa eres Virgen María.

**Lector:** María, Madre de misericordia, y modelo de hacer la voluntad del Padre que muestra a tus hijos la fe, la confianza, y el amor.

**Todos:** Dichosa eres Virgen María.

**Lector:** María, presente en medio de los discípulos, en medio de aquellos que buscan a tu Hijo, que infundes el amor a los que acuden al llamado.

**Todos:** Dichosa eres Virgen María.

**Lector:** María, Madre atenta a los peligros y a las pruebas de los hermanos, tú no cesas de interceder y conducirles por el camino de la salvación.

**Todos:** Dichosa eres Virgen María.

## CANTO

### LECTURA BÍBLICA

#### Del Santo Evangelio según San Juan 14, 21-26

**“El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará”**

*Jesús dijo a sus discípulos:*

*«El que recibe mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él».*

*Judas -no el Iscariote- le dijo: «Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?».*

*Jesús le respondió: «El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él.*

*El que no me ama no es fiel a mis palabras. La palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió.*

*Yo les digo estas cosas mientras permanezco con ustedes.*

*Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho.»*

*Palabra del Señor*

*R/ Gloria ati Señor Jesus*

*Breve Momento de Silencio.*

### REFLEXIÓN VOCACIONAL MARIANA

El nombre de María tiene origen hebreo y significa la amada de Dios, la favorecida, la escogida del Señor. Ella ha sido la escogida entre todas las mujeres para ser la Madre de Dios. Es la llenada de gracia, la predilecta, la bendita, la sellada y cercada, la exenta de pecado. María es la viña fecunda, hermosa y fiel, la paloma escondida en la palma de Dios. María guarda la Palabra en su corazón, la interioriza, la hace suya. Esa palabra, aceptada en lo profundo, se hace vida. Es una donación constante, que no se limita al momento de la Anunciación. Todas las páginas de su vida, las claras y las oscuras, las conocidas y las ocultas, serán un homenaje de amor a Dios: un ‘sí’ pronunciado en Nazaret y sostenido hasta



el calvario. El fiat de María es generoso. No sólo porque lo sostuvo durante toda su vida, sino también por la intensidad de cada momento, por la disponibilidad para hacer lo que Dios le pedía a cada instante. Como Dios quiso necesitar de María, ha querido contar con la ayuda que nosotros podemos prestarle. Como Dios anhelaba escuchar de sus labios "Hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38), Dios quiere que de nuestra boca y de nuestro corazón brote también un 'sí' generoso. Del fiat de María dependía la salvación de todos los hombres. Del nuestro, ciertamente no, pero es verdad que la salvación y la felicidad de muchos hombres está íntimamente ligada a nuestra generosidad.

**Oremos:** Madre Inmaculada, enseña a mis ojos y a mi alma a buscar, como tú, a Jesús. Más que las manos con que hace milagros, el corazón con que me amas. Enseña a mi alma y a mi boca a decir con generosidad, firmeza y paz en todo y siempre tu respuesta al ángel: «Hágase en mí según tu palabra».

## CANTO

## PRECES

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada. Digamos:

***Por intercesión de María, escucha Señor nuestra oración.***

- Por toda la Iglesia, por cada uno de los cristianos; que sepamos anunciar, con nuestra forma de vivir y con nuestra palabra, la Buena Noticia de Jesús. *Oremos*
- Por todos los jóvenes que se forman, viven y celebran la fe, para que sepan discernir la vocación a la que el Señor les llama. *Oremos*
- Conscientes de los grandes desafíos que nos plantea la sociedad, que la causa de la justicia y la paz comprometa responsablemente nuestras vidas. *Oremos*
- Para que siempre haya corazones jóvenes dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida al servicio de sus hermanos, siendo testigos de esperanza. *Oremos*
- Para que cada parroquia o comunidad se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre con valentía la llamada de Cristo entre sus miembros. *Oremos*
- Que quienes tenemos ya definida nuestra vocación, la vivamos profundamente agradecidos, siguiendo tu voluntad, en todo lo que tú quieres de nosotros, y no nos quedemos sólo en palabras. *Oremos*

- Por los seminaristas, novicios y novicias: que escuchen la invitación del Señor a seguirle, y a ejemplo de la Virgen María respondan "hágase en mí según tu Palabra". *Oremos*
- Que María, Madre de los jóvenes, los acompañe siempre en su caminar y sea la luz que los lleve a su Hijo. *Oremos*
- Que, como María, seamos portadores de paz, alegría y unidad, en nuestras comunidades parroquiales y en el seno de nuestras familias. *Oremos*

Elevemos al Padre eterno, sustento de toda vocación, la oración que su Hijo, Jesucristo, nos enseñó: *Padre nuestro*.

**Oración:** Señor, Dios nuestro, en María encontraste a la mujer perfecta, seguidora de Jesús y fiel a sí misma: concédenos, como ella, poner todas nuestras cualidades al servicio de la expansión de tu Reino. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

#### **ORACION POR LAS VOCACIONES**

Señor Dios nuestro: haz que el clamor de tu voz llegue a muchos, que se levanten y vivan Unidos en ti; prepara sus corazones con tu palabra, de modo que se dispongan a evangelizar a los pobres y a cuidar de tu mies abundante. Señor, que todos los llamados a la vida agustino recoleta escuchen tu voz y puedan cumplir tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.

#### **ORACIÓN FINAL**

Virgen María, humilde hija del Altísimo, en ti se ha cumplido de modo admirable el misterio de la divina llamada. Tú eres la imagen de lo que Dios cumple en quien a él se confía. Tú que estuviste abierta a los planes de Dios, tú que te dejaste conducir por la fuerza del Espíritu Santo, tú que fuiste consecuente con lo que un día prometiste, enséñanos a acoger y responder generosamente a Dios. Enséñanos a presentarnos ante él con nuestras manos abiertas para amar y dispuestos a entregarle nuestra vida para anunciar el Evangelio, y para ser instrumentos de su amor y misericordia. Por Jesucristo Nuestro Señor. R/ Amén.

#### **CANTO FINAL**

## RETIRO VOCACIONAL AGUSTINIANO

*Caminamos juntos*

*"Jesús mismo se acercó y caminó con ellos (Lc 24,15)"*

### ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN (In ps. 118,27; 118,12)

*Oh Dios mío, siempre inmutable:  
que me conozca a mí y te conozca a ti.  
Enséñame lo que debo enseñar  
e indícame lo que debo practicar.  
enséñame, sí, para que lo cumpla;  
enséñame a cumplir tu voluntad.  
Vuélvete a mí y ten misericordia,  
Como es tu norma con los que aman tu nombre,  
y que para que yo me determine a amarte,  
tú me has amado antes a mí.  
Amándote a ti, me amo a mí mismo,  
y así podré amar también al prójimo.  
Con todo mi corazón, con toda mi alma,  
con toda mi mente deseo ardientemente amarte,  
y amar también al prójimo como a mí mismo.  
Dame vida no según mi justicia,  
sino según la tuya,  
llenándome de la caridad que tanto deseo.  
Ayúdame a cumplir lo que me mandaste;  
dame tú mismo la gracia de cumplir lo que mandas.  
Dame vida con tu justicia, porque de mí  
no tengo más que gérmenes de muerte.  
Sólo en ti está el principio de la vida.  
¡Oh Cristo Jesús!  
Mi justicia eres tú,  
a quien el Padre ha hecho sabiduría para mí  
mi justicia, mi santificación y mi redención.*

### TEXTO PARA LA REFLEXIÓN: LUCAS 24,13-35

Aquel mismo día, dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, distante a unas dos leguas de Jerusalén. Iban comentando todo lo sucedido. Mientras conversaban

y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo.

Él les preguntó:

- ¿Qué conversación es esa que traen por el camino?

Ellos se detuvieron con semblante afligido y asombro, y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo:

- ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que desconoce lo que ha sucedido allí estos días?

Jesús preguntó:

- ¿Qué cosa?

Le contestaron:

- Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto. Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han alarmado; ellas fueron de madrugada al sepulcro, y al no encontrar el cadáver, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles asegurándoles que él está vivo. También algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían contado las mujeres; pero a él no lo vieron.

Jesús les dijo:

- ¡Qué necios y torpes para creer cuanto dijeron los profetas! ¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a él.

Se acercaban a la aldea adonde se dirigían, y él fingió seguir adelante.

Pero ellos le insistieron:

- Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día va de caída. Entró para quedarse con ellos; y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Se dijeron uno al otro:

- ¿No ardía nuestro corazón mientras nos “hablaba por el camino” y nos explicaba las Escrituras?

Al punto se levantaron, volvieron a Jerusalén y encontraron a los once con los demás compañeros, que decían:

- Realmente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*Palabra del Señor*

## **1. JESÚS EN PERSONA LOS ALCANZÓ**

Es el primer día de la semana, el primer domingo en la vida de la Iglesia. Cristo ha resucitado, pero algunos de sus discípulos no se han enterado todavía. Dos de ellos se van de Jerusalén decepcionados y abatidos. Les había dicho el Maestro que resucitaría al tercer día; se ha cumplido el plazo, y ... nada. Se alejan de Jerusalén y de la comunidad.

Pero el camino de Emaús – una aldea poco conocida – se les presenta alguien, un desconocido, que les va diciendo que todo eso tenía que suceder, porque así estaba en las Escrituras. Escuchan sorprendidos, «arde su corazón» y se van abriendo los ojos de su mente. Van entendiendo y aceptando lo que les dice el todavía compañero desconocido. No lo reconocen.

¿Por qué no lo reconocen? Echaban en falta al Jesús de antes. No lo reconocen. Por no reconocer a Jesús, que es el camino, no avanzan, sino que huyen, se alejan de la comunidad.

Un poco más tarde, muy cerca ya de Emaús, lo invitan a quedarse con ellos porque el día ya declina y se hace tarde. Jesús acepta, cena con ellos, parte y bendice el pan, lo reconocen en ese momento y desaparece de su vista. Se llenan de gozo y regresan a Jerusalén – noche en el camino y luz en el corazón – para contar a sus compañeros lo sucedido.

Conoces el resto del relato. Un relato ciertamente entrañable. Una verdadera catequesis pascual.

## **2. TÚ TAMBIÉN VAS DE CAMINO**

Tú también vas recorriendo un camino interior como persona y como creyente. Hacia cualquier lado, una aldea desconocida, o hacia una meta, final de tu camino, que es Dios mismo. No sé si vas o, más bien, te vas.

No sé si caminas con la alforja bien provista de una fe gozosa y amor del bueno, o vacía por muchos desengaños y decepciones. Si tus pasos son vacilantes porque así es tu fe, o firmes y decididos porque sigues consciente y amorosamente al Señor.

No te ha quedado fácil mantener siempre una fe firme en Jesús. Te dicen que vive, porque resucitó, y dudas a veces porque el mal está muy presente en tu vida y en el mundo.

Algunos de los que creías que eran sus testigos «cualificados» han sido motivo de escándalo para muchos, y dejan de ser creíbles también para ti. Tu comunidad cristiana no es tal, porque no se vive en ella la experiencia del Resucitado. Y te echas a andar por un camino que te aleja hacia «una aldea desconocida».

Y aunque tu fe se mantenga firme – seguro que lo es – te sientes al mismo tiempo débil y a ratos se hace de noche. Echas en falta una palabra luminosa, reconfortante y verdadera, porque nunca acabas de ver claro tu camino.

Flaqueas a veces, y es muy humano que sea así, y necesitas un apoyo, una palabra de ánimo, un pequeño o un gran «empujón», una mano que tome la tuya para caminar juntos. ¿Cuándo saldrá el sol en mi camino – te preguntas – para que desaparezcan las sombras que no me permiten ver con más claridad?

Y como tu fe, a pesar de todo, es viva, percibes en más de un momento que Alguien camina contigo. Y sabes, también a pesar de todo, que es Jesús que, sin darte cuenta, se ha acercado a ti y te habla. Y se va haciendo la luz, y te viene la seguridad y te alimenta con su palabra. Y te sientes tan bien y a la vez tan necesitado, que le dices:

### 3. QUÉDATE CON NOSOTROS

- QUÉDATE CONMIGO, Señor, porque se hace tarde en el camino de mi vida. Sé que siempre estás conmigo, pero tengo que pedírtelo. Necesito sentirte a mi lado, oír tu palabra en lo más hondo de mi ser, compartir contigo el pan de la vida y reconocerte en mis hermanos y en los acontecimientos que ocurren en el mundo y en mi historia personal.

- QUÉDATE TAMBIÉN CON MIS HERMANOS, que comparten el mismo camino de fe. Necesitamos experimentar tu presencia entre nosotros cuando nos reunimos en tu nombre. Necesitamos reconocerte «al partir el pan» y saborear el alimento de la Eucaristía, que es tu mismo cuerpo. Necesitamos tenerte y sentirte a nuestro lado para seguirte siempre con fidelidad.

- QUÉDATE CON TANTOS OTROS que, más que ir hacia delante en tu seguimiento, se van alejando, desencantados por los «antisignos» de tu presencia que encuentran en nosotros. Caminan decepcionados porque nada o muy poco les dice la fe de los que nos decimos creyentes y seguidores tuyos. O por motivos. Por ellos te pido, Señor. Acompáñalos.

- QUÉDATE CON NOSOTROS, y danos la paz.

#### 4. ENTRÓ Y SE QUEDÓ CON ELLOS

El Señor se acerca a ti, entra en tu vida y se queda contigo. «Entra» en tus dudas, en tus inseguridades, desconfianzas, miedos, dificultades, incapacidad y cerrazón. Se queda contigo, aunque tú no lo sientas con los sentidos de tu cuerpo. Camina contigo, aunque tus ojos, como los de los dos discípulos, estén «incapacitados para verlo». Te habla, pero oirás si abres los oídos de tu corazón.

Se queda y camina contigo. Te pregunta, te acoge, explica, clarifica, sostiene, reprocha, exhorta y cura. Todo esto lo hizo con los dos discípulos y lo hace también contigo. Sólo es preciso que te pongas a la escucha de su palabra, que abras los ojos de tu fe y que te sientas acompañado por él.

Descúbrelo también en los hermanos, en todos: en los pobres y los enfermos, en tus amigos y en los que no lo son. Está presente, te acompaña y alimenta en la Eucaristía, en su Palabra, dentro de ti. Es camino para ti, y también compañero de viaje. ¿Qué más puedes desear?

#### 5. COMUNICA TU ENCUENTRO CON CRISTO

Y lo mismo que los dos discípulos de Emaús, comunica a otros, creyentes o no, el gozo de tu encuentro con Cristo. Diles que Cristo vive, que los ama con amor gratuito, generoso y hasta el extremo. Quizá te digan también, como los once que habían quedado en Jerusalén: «Es verdad, Cristo ha resucitado» y está con nosotros.

Piensa y medita. Pregúntate:

1. ¿Reconozco a Cristo vivo y resucitado, me llena de alegría su presencia, me alimento con gozo de él mismo?
2. ¿Me decepciono ante la duda y me alejo de la comunidad?

3. ¿En qué momentos de la vida he sentido la presencia de Jesús caminando a mi lado?
4. ¿La Palabra de Dios enciende tu corazón cuando la lees y la meditas?
5. ¿Has sentido la necesidad de unirse a otros hermanos y formar una comunidad de vida? ¿Qué dificultades encuentras? ¿A qué tendrías que renunciar?

## 6. PALABRAS DE AGUSTÍN ANTES DE SU CONVERSIÓN (Conf. VI, 16,26)

*¡Ay, qué caminos tan tortuosos!*

*¡Ay del alma temeraria que, al apartarse de ti, confió en que iba a hallar algo mejor!*

*¡Dale vueltas y más vueltas, de espaldas, de lado, boca arriba, boca abajo!  
Todo lo halla duro. El único descanso mío eres tú.*

*Y mira por dónde te presentas aquí*

*y nos liberas de los errores que constituyen nuestra miseria,  
nos pones en tu camino, nos consuelas y nos dices:*

*¡Hala, a caminar! Yo os llevaré, yo seré vuestro guía.*

*Y una vez que hayamos llegado al final,  
yo seguiré siendo vuestro portador.*

## 7. ORACIÓN FINAL

Cristo te acompaña en este momento. Que arda tu corazón al escuchar su Palabra. Agradece su compañía. Déjate conducir por Él.

*¡Oh Dios mío! Yo caminaba errante y me iba separando de ti.*

*Ahora quiero empezar a seguirte,*

*porque tú has sido el primero en buscarme y llevarme sobre tus hombros.*

*Tú me has dicho: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida»*

*Sí, Dios mío, tú eres el verdadero camino;*

*vas a ti mismo y por ti mismo;*

*yo, en cambio, ¿a dónde iré sino a ti?,*

*¿y por dónde sino por ti?*

*Iré a ti siguiendo tus pasos.*

*Amén.*

(San Agustín, *Las Confesiones* VI,16,26).







agustinos  
recoletos